

Tendencias de las trayectorias de los titulados en tránsito al mercado laboral

Amparo Almarcha Barbado*, Patricia Cristóbal Alonso, Luisa F. Castro Noya
Universidad de A Coruña, España

RESUMEN

En los años setenta, la preocupación de los estudios sobre empleo y mercado de trabajo se centraban en la falta de ajuste entre titulados cualificados y requisitos ocupacionales cada vez mayores, en contraste con una proporción de población universitaria creciente. Posteriormente, la relación entre educación superior y empleo atiende al debate de la sobrecualificación y sus consecuencias. Nuestra hipótesis principal es que los "títulos" tienen características que hacen variar el itinerario de especialización y tránsito al mercado laboral. Así, las actividades del titulado en su itinerario, dependerán de factores tales como características del mercado, condiciones de elección y salida de las titulaciones, competencias y calificaciones del expediente, edad, sexo, redes de apoyo, y otros aspectos relativos al "espíritu de logro" y motivación personal.

Palabras clave: mercado de trabajo, titulados universitarios.

ABSTRACT

Trends of the paths of the graduates in transit to the labour market. In the seventies, the concern of the studies on employment and labor market centered on the lack of fit between qualified graduates and growing occupational requirements standing face to face with a proportion of a expanding university population. Later, the relation between higher education and employment attends to the debate of overqualification and its consequences. Our key hypothesis states that the university degrees have distinctive features that are changing the itinerary of specialization and the transition to the labour market. Thus, the activities of the graduate student in his itinerary, will depend on such factors as the peculiarities of the labor market, as well as the conditions of election and exit of the chosen specialization, abilities and academic ratings, age, sex, networks of support, and other aspects connected to need achievement and personal motivation.

Key words: Labor market, university graduates.

En los años setenta la preocupación fundamental se centró en la falta de ajuste entre unos titulados con calificaciones crecientes y unos requisitos de las ocupaciones que aumentaban sólo moderadamente, en claro contraste con una proporción de la población con estudios universitarios que crecía rápidamente (García Montalvo y Peiró, 1999). Los debates sobre la relación entre educación superior y empleo en los años

*La correspondencia sobre este artículo puede ser enviada a la primera autora: Facultad de Sociología, Universidad de A Coruña, Campus de Elviña s/n, 15071 A Coruña, España. Email: almarcha@udc.es

noventa trataron con especial atención el tema del desajuste entre la excesiva cualificación (*over-qualification*) que no se corresponde con el lento ritmo de creación de unos puestos de trabajo adecuados a los niveles de preparación de los titulados universitarios.

El objetivo de la mayoría de los estudios revisados, referidos una gran parte a nuestro país, se ha centrado en buscar los componentes de la adecuación de las titulaciones al mercado de trabajo, o bien la relación entre oferta y demanda; siempre con la visión de los determinantes de entrada o elección de carrera en la educación superior (Almarcha y Cristóbal, 2004). Recientemente, y desde una perspectiva económica cabe reseñar otros estudios basados en el método comparativo; uno de ellos sobre Educación Superior y mercado de trabajo (Salas Velasco, 2003) continúa la línea apuntada en este tipo de estudios que se centra en la oferta de empleo, y las características del mercado de trabajo.

Nuestra hipótesis inicial es la de que los “títulos” tienen en sí mismos algunas características que hacen variar el itinerario de especialización y de tránsito al mercado laboral (García Montalvo y Mora, 2004). Por tanto, los intercambios y actividades que realiza el titulado en su itinerario (inactividad por varios meses, estudios-empleo-estudios, estudios-paro-empleo directo, paro de larga duración, estudios permanentes por más de un quinquenio, cambio de carrera, etc.) van a depender de factores que no sólo tienen que ver con las características del mercado, sino también con las condiciones de elección y salida de las titulaciones, con las competencias y calificaciones adquiridas en el expediente de cada titulado, así como con la edad, el sexo, las redes de apoyo, y otras especificidades personales, relativas al “espíritu de logro” y motivación de cada persona. Todos esos factores dependen del tipo de carrera elegida y de su transcurso en la fase de estudiante (Almarcha y Cristóbal, 2000).

EL CONTEXTO DE LAS UNIVERSIDADES Y SU CRECIMIENTO

Aunque el número de alumnos ha ido decreciendo lentamente no parece haberlo hecho de igual modo ni en el número de titulaciones ni en el de universidades. Se ha producido un reajuste. Los datos de la tabla 1 indican, para los tres últimos cursos, como han fluctuado tanto el total de alumnos como los nuevos ingresos teniendo en cuenta el tipo de Universidad. En el curso 2004/05 se registran 70 universidades, la mitad de ellas creadas entre 1983 y 1995. De ese total, 22 son privadas o de la Iglesia.

Tabla 1. Evolución del número de alumnos según tipo de universidad y nuevo ingreso, 2002-2005.

Tipo de Universidad	2002-2003		2003-2004		2004-2005	
	Total alumnos	Nuevo ingreso	Total alumnos	Nuevo ingreso	Total alumnos	Nuevo ingreso
Pública	91,5	90,8	91,0	89,3	90,8	89,7
Privada	8,5	9,2	9,0	10,7	9,2	10,3
TOTAL:	100 %	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Consejo de Coordinación Universitaria.

Se produce, como decimos, un curioso hecho: decrece el total de alumnos en las universidades públicas, en torno a un 3,5% de pérdida, y aumenta ligeramente en las privadas. En cierta medida el rendimiento de las universidades públicas se ha estado evaluando con el crecimiento de las universidades privadas en este último período, que en sólo cinco cursos, del 1999/2000 al 2004/2005, han pasado de un 6% a un 10% de alumnado total.

El número de universidades se ha expandido (ver tabla 2), no así el de universitarios. Por tanto, para explicar este fenómeno es necesario considerar que las nuevas universidades, que han proliferado en las últimas décadas lo deben, en parte, a la creación de universidades privadas, la mayoría de menor tamaño que las públicas. En cualquier caso, las privadas han “vendido” una idea de calidad que tiene que ver con una atención más especializada, sobre todo, incidiendo en que los grupos de alumnos por clase sean más pequeños. Aparentemente, conseguir ese fin es más fácil si los centros también son más pequeños. Todo ello, a su vez, hace a estos centros más fáciles de controlar, ya que su coste es directo, sin subvenciones del Estado (Pérez, 2004), y los padres pueden exigir en una doble vía: por un lado el centro para que cumpla con lo que ofrece, y por otro lado a sus hijos para que “aprovechen” las enseñanzas. Se presume que el control está asegurado. La imagen de “descontrol” que para muchos padres ha dado la universidad pública ha podido propiciar el crecimiento de la privada.

De acuerdo con lo anterior, estaríamos en una nueva etapa en la que la enseñanza privada, que acoge algo más del 10% del total del alumnado, va a tener un papel de mayor protagonismo en el ámbito de la enseñanza superior, que en parte perdía en décadas anteriores en el bachillerato y en la enseñanza obligatoria por la homologación y conciertos de la enseñanza privada en relación con la pública. Habría que considerar si esta tendencia va a seguir en esta línea; es posible que este cambio se produzca y que no sea negativo en aras de la competitividad, sobre todo, cara a la convergencia con Europa, pues este es el camino seguido en otros países de la UE (Van der Molen, 1999). Una característica de ese aumento es que todavía están funcionando como cursos de postgrado algunas de las enseñanzas de estos centros (como los MBA, administración de negocios o finanzas entre otros).

Otras explicaciones ofrecidas en algunos estudios sobre la universidad, mantenían que los centros privados eran el remedio para algunos alumnos que tenían dificul-

Tabla 2. Número de universidades según fecha de creación y número de alumnos.

Número de alumnos	Antes de 1975	De 1976 a 1982	De 1983 a 2005	Total
Más de 50.000	7	--	--	7
De 25.001 a 50.000	14	2	2	18
De 10.001 a 25.000	4	5	11	20
De 5.001 a 10.000	2	--	12	14
Menos de 5.000	--	--	11	11
TOTAL	27	7	36	70

Fuente: Elaboración propia en base a INE, Estadística de la Enseñanza Superior en España, Cursos 1994/1995 y 1999/2000.

tades académicas para optar a las públicas, o que las familias se interesaban por enseñanzas que permitían salidas más seguras al mercado de titulados y la posible incorporación inmediata. En muchos casos también dependía de las posibilidades económicas de la familia (Pérez Díaz y Rodríguez, 2001).

Por otro lado, creemos que las universidades van a tener que responder a las exigencias del mercado y, en no pocos casos, aceptar los niveles de evaluación que lleven a unas enseñanzas de mayor calidad, y cumplir esos requisitos es bastante difícil para una gran parte de las universidades en nuestro país, tanto de reciente creación como de las más consolidadas. Sobre este particular, y especialmente sobre las dificultades de medición de la calidad de la enseñanza superior se han publicado diversos estudios (véase, por ejemplo, de Miguel, 2001).

CAMBIO Y DIVERSIFICACIÓN DE LAS TITULACIONES

En la década de los años 90, se detecta un mayor temor ante la falta de empleo para los titulados superiores ya que se produjo un desplazamiento del interés desde las licenciaturas a las diplomaturas o titulaciones de ciclo corto, que pueden ofrecer más salidas en el mercado de trabajo por adecuarse mejor a las necesidades del mercado, al mismo tiempo que resultan más cómodas y baratas de conseguir (Burgen, 1999).

No obstante, la demanda de los estudiantes en bastantes casos continúa orientada a conseguir una licenciatura, sobre todo en el caso de especialidades de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas, permaneciendo cinco o más años en la Universidad, claro está pública. Sin embargo, las ofertas del mercado de trabajo son concluyentes y la mayoría lo son para ingenieros y arquitectos con un número concreto de ingenierías o enseñanzas técnicas y diplomaturas como empresariales (Sáenz de Miera, 2001).

Un breve análisis de las cifras y datos existentes nos sitúa en el proceso actual, que se resiste al cambio. La tabla 3 muestra la evolución de la proporción de estudiantes matriculados por grandes áreas de conocimiento, e indica una relativa estabilidad, sobre todo en el caso de las Humanidades y las Ciencias Experimentales que no modifican sustancialmente su alumnado, ya que tienen la limitación de ser sin duda las que menos puestos de trabajo obtienen del mercado. Las Enseñanzas Técnicas y las Cien-

Tabla 3. Porcentaje de estudiantes matriculados en educación superior, por áreas (1997/05).

Áreas	1997/98	2000/01	2002/03	2003/04*	2004/05*
Humanidades	9,9	10,2	9,3	9,1	9,2
C. Sociales y Jurídicas	51,4	48,5	48,2	48,5	49,2
C. Experimentales	8,6	8,2	7,6	7,5	7,2
C. de la Salud	7,1	7,7	7,7	7,9	8,0
E. Técnicas	23,0	25,4	27,3	27,0	26,4
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%
	(1.575.645)	(1.547.331)	(1.503.694)	(1.482.042)	(1.462.897)

Fuente: Consejo de Coordinación Universitaria. Estadística Universitaria. Datos avance 2004-2005.

*Datos provisionales.

cias de la Salud, aunque también tengan mayores posibilidades, crecen moderadamente no ya sólo por la mayor dificultad de sus contenidos en las materias de estudio, sino también por la labor de control de algunos colegios profesionales a través de la colegiación obligatoria (Fundación Universidad Empresa, 2005).

La tabla 4 muestra los titulados por áreas, encontrando que más del 50% los son del ámbito jurídico-social y en torno a un 20% en enseñanzas técnicas. Titulados y estudiantes conservan una similar proporción en la mayoría de las áreas, exceptuando las Enseñanzas Técnicas y alguna de Salud. Ahora bien, la situación ha cambiado en unas décadas, sobre todo por el incremento de las especialidades, que además en gran parte de facultades y centros han sufrido continuos cambios, aumentando y diversificando sus contenidos. Como punto de partida, esta creciente especialización, para así acomodarse al mercado, produjo un aumento “desmesurado” de parte de las titulaciones (ver tabla 5). Crecen sobre todo las enseñanzas técnicas que se subdividen, quizás por la presión de la tecnología, y las humanidades con parecida pretensión de buscar respuestas al mercado de trabajo (tal es el caso, por ejemplo, de las filologías con 15 especialidades o titulaciones), con un total de 33 titulaciones en humanidades para alrededor de 134.000 alumnos, siendo la ratio de 4063 alumnos/especialidad para el curso 2004/2005. Así mismo la proporción de alumnos titulados en esta área representó un 8,9% del total de titulados en el curso 2003/2004. Aparentemente, este modelo es difícil de mantener puesto que el coste medio por alumno parece hacer inviable el sistema. No obstante, lo discutible, en este caso, es que sea el coste y la consideración de adecuar el modelo de universidad al mercado de trabajo lo que prime, fundamentalmente, a la hora de reducir titulaciones (Sanromá Meléndez y Hintzman Colominas, 2000).

Con el cambio al gobierno socialista en mayo de 2004, el Ministerio de Educación y Ciencia consideró estudiar una reducción del número de titulaciones. En el Catálogo Oficial de la Guía Universitaria del Ministerio, el total de titulaciones contabilizadas a 31 de mayo de 2005 era de 153, teniendo en cuenta todas las universidades públicas. En julio de 2005 el Consejo de Coordinación Universitaria a través de sus

Tabla 4. Porcentaje (y totales) de titulados¹ según área en el período 1998-2004.

Áreas	Porcentajes por curso académico					
	1998/99	1999/2000	2000/01	2001/02	2002/03*	2003/04*
Humanidades	8,9	8,7	8,9	8,6	10,0	9,0
C. Sociales y Jurídicas	54,6	52,9	51,6	52,7	50,6	50,5
C. Experimentales	7,4	7,8	7,8	7,6	7,6	7,1
C. de la Salud	10,1	10,6	10,8	10,7	10,7	11,3
E. Técnicas	19,1	19,9	20,9	20,4	21,0	22,2
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	(202.958)	(202.959)	(205.794)	(207.470)	(226.273)	(195.409)

Fuente: Consejo de Coordinación Universitaria. Estadística Universitaria. Datos avance 2004-2005

¹Graduados según rama de enseñanza.

*Datos provisionales.

Tabla 5. Número de titulaciones para varios años.

Áreas	1979/1980	1989/1990	1990/1997	2001/2002	Propuesta Julio 2005
CC. Salud	4	7	10	12	9
CC. Experimentales	6	7	13	13	14 ^(a)
CC. Sociales y Jurídicas	8	12	34 ^(a)	30	24 ^(a)
Humanidades	6	6	32	33 ^(b)	10
Enseñanzas Técnicas	15	23	68 ^(a)	69 ^(c)	53 ^(d)
TOTAL TITULACIONES	39	55	157 ^(a)	157 ^(a)	110 ^(e)

Notas:

(a) Incluye 12 titulaciones de plan antiguo.

(b) Incluye 15 titulaciones: especialidades en Filología.

(c) Incluye 8 titulaciones de plan antiguo.

(d) Incluye 20 Postgrados (Masters) propuestos por el CCU, 14 de ellos del área de Enseñanzas Técnicas.

(e) El número que aparece en esta tabla es algo superior a la cifra de 82 titulaciones que daba la prensa en Julio de 2.005.

Fuentes: Ministerio de Educación, Consejo de Coordinación Universitaria, Estadística de la Enseñanza

Subcomisiones de Evaluación, elaboró propuestas de reorganización de las enseñanzas universitarias que en estos momentos se encuentran bajo la apreciación de una Comisión ministerial. Si bien algunas noticias han señalado que el nuevo Catálogo de carreras propondría una reducción de éstas en un 40%, no parece existir unanimidad respecto a las titulaciones que deben quedar y la situación es incierta a este respecto. En mayo de 2005 Gaceta Universitaria (pág. 16) transmitía que “las enseñanzas técnicas pasan de 59 a 28 carreras”, y señalaba también que el nuevo mapa de titulaciones “coincide con los títulos que tienen un reconocimiento internacional”, puesto que se trata de una “propuesta de catálogo abierta y en reconsideración, sobre todo en lo relacionado con las tecnologías”. De acuerdo con la misma fuente (Gaceta Universitaria, 30 de Mayo de 2005, pág. 16), la propuesta de la Subcomisión de Enseñanzas Técnicas al Consejo de Coordinación Universitaria parece que contará con 28 títulos de grado, incluyendo una Ingeniería de Diseño Industrial, y propuestas de 12 postgrados, incluyendo el de Radioelectrónica Naval.

Lo más criticado de todo el proceso anterior ha sido la falta de unanimidad y concreción del proyecto, y las dudas del papel que pueden representar, en este nuevo mapa de titulaciones algunas áreas de conocimiento, especialmente las Humanidades, que según las propuestas elaboradas se reducen de manera drástica.

LA OFERTA DEL MERCADO DE TRABAJO PARA TITULADOS

La misión clásica de la universidad de enseñanza e investigación, en apariencia se diversifica. No sólo las universidades tradicionales y en el sector público son las que imparten conocimiento. Al mismo tiempo que crecían las universidades otras institucio-

nes y empresas gestaban otras opciones de formación (Caneda González y Fernández Jardón, 2000). Aunque es todavía un reducido número de empresas el que ofrece formación a sus empleados (en torno al 20% de empresas en nuestro país), lo cierto es que existe un sector del mercado que prefiere o necesita “rehacer” los conocimientos de los recién llegados, así como también “reactualizar” a algunos de sus trabajadores. Este hecho, sin duda interesante, complica la selección y puesta en el mercado de los titulados universitarios.

La mayoría de los estudios sobre la oferta del mercado no suele diferenciar entre nuevos ingresos a un puesto de trabajo y la movilidad de los profesionales en función de la oferta del mercado. Uno de los estudios, que se realiza periódicamente por Círculo de Progreso, pone el énfasis en el concepto de empleabilidad aportando una visión entre mercado laboral, formación y empresa, que de acuerdo con la definición propuesta por la OCDE, recogida en el Informe Infoempleo 2004, supone que “la empleabilidad es la capacidad de un profesional para mantener su empleo y a la vez de mantener su atractivo en el mercado laboral” (Círculo de Progreso, 2004, pág. 209). Todo está, claro es, en función del mercado, pero ¿qué pasa con las titulaciones que están fuera de ese mercado? Por ahora, no hemos encontrado respuesta a este tema.

La tabla 6 resume la situación del mercado de titulados según la oferta de empleo total, que diferencia entre los trabajos que especifican titulación o los que no. Casi un 65% de las ofertas especifican titulación, y en torno a un 25% no piden titulación concreta. Al 12% de las ofertas les basta con títulos básicos, BUP, FP2 o equivalente. Por otra parte, las titulaciones más solicitadas por el mercado, son las ingenierías superiores o técnicas (16%), y el 6% de empresas especifica que “cualquier diplomado o ingeniero”. Esta situación, con pequeñas diferencias es lo que aparece a lo largo de cuatro cursos entre 2000/01 y 2003/04. Al mismo tiempo, indica la proporción existente de titulados en relación con la oferta para titulados. Se da también un parecido en los cuatro cursos, pero ya se observa la mayor proporción de titulados en la demanda sobre la oferta de empleo, es decir, se produce un desajuste, que marca un

Tabla 6. Porcentajes en la oferta de titulados: comparación varios cursos, 2000 a 2004.

Situación	2000-2001		2001-2002		2002-2003		2003-2004	
	A	B	A	B	A	B	A	B
No se especifica titulación	26,9	--	24,1	--	21,7	--	24,7	--
BUP, F.P II, Bachillerato o equivalente	11,9	--	12,7	--	12,7	--	12,7	--
Especifican titulación	61,2	--	63,3	--	65,6	--	62,6	--
- Cualquier diplomado o Ingeniero técnico	5,9	9,6	6,8	10,8	6,6	10,0	6,2	9,8
- Cualquier Licenciado o Ingeniero	6,9	11,2	6,4	10,1	6,9	10,5	6,7	10,6
- Cualquier Ingeniero técnico	4,4	7,3	4,7	7,5	5,1	7,8	4,6	7,4
- Cualquier Ingeniero	4,1	6,8	4,1	6,4	4,2	6,4	3,8	6,1

Notas:

A: % de oferta de empleo sobre el total de la oferta.

B: % de titulados sobre la oferta de empleo para titulados en España.

Fuente: Elaboración propia, Círculo del Progreso. Informe Infoempleo.

“sobrante” de titulados en la totalidad de la oferta.

La tabla 7 indica las diferencias según titulaciones específicas más demandadas por el mercado de trabajo. Como puede observarse el porcentaje de oferta de empleo del total está, sobre todo en las áreas de Ingeniería y Arquitectura, en algunas especialidades de Ciencias Experimentales y de la Salud, así como en Economía y Ciencias Sociales y Jurídicas. En el primer ámbito, las ingenierías cuentan con once titulaciones muy prósperas en el mercado de trabajo; en el segundo ámbito, Experimentales y de la Salud existen tres, y en Ciencias Sociales y Jurídicas se presentan seis titulaciones, destacando especialmente Economía y Ciencias Empresariales.

El estudio de la Fundación Universidad Empresa (2005) recogía la situación y evolución de las demandas de las 13 universidades de Madrid. La Fundación integra en su estudio las 13 universidades públicas y privadas de la Comunidad de Madrid, la UNED, así como la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, por su especialización en temas de formación. Se ha realizado para conocer la situación de tránsito al mercado de trabajo y se centra en comprobar que, además de los contenidos de cada titulación,

Tabla 7. Oferta de titulaciones para los años 2002/2003 y 2003/2004.

Puesto	Titulación	2.003-2004			2.002-2.003	
		% oferta de empleo del total ¹	% oferta de titulados ²	% de titulados universitarios ³	% oferta de empleo ¹	% oferta de titulados ²
1	Arquitecto técnico	5,3	8,4	1,8	5,5	8,4
2	A.D.E	3,9	6,2	7,3	4,1	6,3
3	Economía	3,4	5,4	3,4	4,0	8,1
4	I. Técnico industrial	3,4	5,4	4,4	3,5	5,4
5	I.T. Obras públicas	3,0	4,8	0,7	3,2	4,9
6	Diplom. CC. empresariales	2,9	4,7	6,1	2,7	4,2
7	Ingeniería industrial	2,5	3,9	2,5	2,7	4,1
8	Ingenieros de caminos	2,0	3,2	0,8	2,3	3,5
9	Arquitecto	1,9	2,9	1,7	2,0	3,1
10	Medicina	1,8	2,8	2,0	0,6	0,9
11	Derecho	1,7	2,7	11,3	1,7	2,5
12	Química	0,8	1,2	1,8	0,9	1,4
13	Ing. Informático	0,6	1,0	1,4	0,0	1,3
14	Biología	0,6	1,0	1,9	0,7	1,1
15	Marketing	0,6	0,9	--	0,6	0,9
16	I.T. Informático	0,5	0,8	3,0	0,7	1,1
17	I. Químico	0,5	0,8	0,3	0,6	0,8
18	Ing. De telecomunicaciones	0,5	0,7	1,1	0,5	0,8
19	Relaciones laborales	0,4	0,7	3,9	0,6	0,9
20	I.T. Telecomunicaciones	0,4	0,6	1,3	0,4	0,6
21	Otras titulaciones	4,9	7,8	43,2	4,7	7,2

Notas:

(1) % sobre el total de la oferta de empleo.

(2) % sobre el total de la oferta de empleo para titulados universitarios en España.

(3) % de titulados universitarios en cada carrera de España.

Fuente: Elaboración propia, Círculo del Progreso. Informe Infoempleo.

son básicos los idiomas, la informática, el haber realizado prácticas y el tener algún postgrado añadido, es decir una formación extra y la posibilidad de movilidad (Fundación Universidad Empresa, 2005). Estudio que, aparte de coincidir con otros anteriores sobre el desajuste entre oferta y demanda, analiza también la falta de orientación que se observa entre los universitarios a la hora de elegir carrera. Sobre este mismo tema la Fundación IUVE ha realizado una encuesta entre estudiantes preuniversitarios y observa que solamente un 29% desea cursar estudios universitarios para ver cumplida su vocación. Estamos, por tanto, ante una nueva situación de desinterés por los estudios en la universidad ¿cuál puede ser la alternativa? (Fundación IUVE, 2005).

De igual modo, el estudio de la Fundación Universidad Empresa analiza las titulaciones más demandadas, que varían levemente, por tratarse sólo de la Comunidad de Madrid, con respecto a los datos vistos en el estudio general para todo el país del ya citado estudio del Círculo de Progreso. Las titulaciones más demandadas en el mercado laboral difieren entre ambos estudios. Según la Fundación Universidad Empresa son las siguientes: (1) Licenciatura en Dirección y Administración de Empresas; (2) Ingeniería Superior en Informática; (3) Licenciatura en Economía/ Ingeniería Industrial; (3) Diplomatura en Empresariales; y (4) Licenciatura en Derecho. Para el estudio del Círculo de Progreso las titulaciones más demandadas serían estas: (1) Arquitectura Técnica; (2) Diplomatura en Administración y Dirección de empresas; (3) Licenciatura en Economía; (4) Ingeniería Técnica Industrial, y (5) Ingeniería en Obras Públicas

Como podemos observar, las de mayor capacidad de inserción en el mercado son Administración y Dirección de empresas e Ingeniería Técnica Industrial. Esto, que no constituye ninguna sorpresa, es sin duda una moda, puesto que hay otras titulaciones que adoptan conocimientos correspondientes a informática o dirección de empresas, mediante los “postgrados añadidos” como formación posterior a la carrera (Monreal, 2004).

LA INSERCIÓN DE LOS TITULADOS

Una buena parte de los estudios realizados a lo largo de varias décadas han tenido amplias referencias del mercado de trabajo y se han centrado básicamente en los factores más relevantes de aquel como la oferta y las posibilidades de la economía, así como en los sectores más productivos, tales como el turismo y la construcción. En el momento presente una parte de los estudios tiene en cuenta factores mucho más personales o del entorno más cercano al titulado, que pueden favorecer o entorpecer su inserción. En este sentido, la titulación de entrada no tendría tanto valor. Así, en el ya referido informe de la Fundación Universidad Empresa (pág. 28) se señalan las habilidades/cualificaciones que requieren las empresas, o lo que el estudio define como el “perfil del candidato”. Además de en este informe, en otros similares, también se tienen en cuenta situaciones más personales de los recién titulados y de su entorno, que sin duda podrían explicar diferencias según la titulación específica. Estos estudios señalan el escaso conocimiento del estudiante universitario de las posibles salidas profesionales de la carrera elegida, y cifran en más del 85% la proporción de estudiantes que no sabe el verdadero valor de su carrera. Esta cifra puede interpretarse desde una

óptica bastante distinta por parte de los jóvenes que aún no han entrado en las responsabilidades de un trabajo asalariado profesional.

De igual manera, la Fundación Universidad Empresa valora la informática a nivel de usuario, como requisito esencial en el 75% de las ofertas, así como las prácticas durante los estudios y los postgrados. Actualmente, y aunque todavía la formación es la "asignatura pendiente" en una buena parte de las empresas españolas, lo cierto es que en torno al 40% dice contar, de alguna manera, con estudios de postgrado (Almarcha y Andujar, 2004).

Desde esta misma interpretación general lo que piden las empresas en la actualidad, o lo que esperan de un recién titulado, se refiere, sobre todo, a los temas más personales y que, desde nuestra perspectiva, tendrían que ver también, no sólo con el entorno o el expediente de carrera, sino además con cuestiones que definirían el interés o desinterés/indiferencia del universitario por la carrera elegida y los estímulos familiares o del entorno más próximo, que también pueden aprenderse en el transcurso de los estudios universitarios (Arnó y Tortras, 2004). Lo que las empresas suelen demandar podría sintetizarse en el siguiente decálogo: "ilusión a raudales, ganas de trabajar, capacidad de adaptación, trabajo en equipo, flexibilidad, experiencia profesional, creatividad e innovación, conocimiento del medio, habilidad para gestionar y liderazgo" (Gaceta Universitaria, 2005, pág. 3). Posiblemente casi ocho de los aspectos mencionados son variables personales que pueden fomentarse a lo largo de la carrera pero que, en buena medida, son condiciones que dependen no tanto de la disciplina de estudio o del contenido de la carrera, sino de cómo se aborden los distintos años de formación y los estímulos a los que cada estudiante universitario se exponga, así como las habilidades que aporte de la trayectoria anterior.

En la primera aproximación al tema que hemos realizado, lo que indican los estudios de titulados, a modo de resumen, es que nos encontramos varios períodos que es preciso tener en cuenta y que coinciden con la rápida expansión de los titulados, en nuestro país. Desde el primer momento en que los estudios reflejaban la falta de titulados en torno a los años 1975/78, hasta la actualidad, es mucho lo que se ha investigado y publicado sobre este tema. Creemos que un primer acercamiento a una parte de lo realizado puede servirnos para delimitar las claves del tema. Se ha hablado de capital humano (Becker, 1975) adaptación de carreras (FETE/UGT, 2003), desarrollo de oportunidades (Figuera Gazo 1996), y en menor medida, de lo que los universitarios opinan o prefieren (Fundación IUVE, 2005); todavía mucho menos de la opinión de la propia universidad, por parte de los profesores y técnicos que trabajan al servicio de la comunidad universitaria y que están fuera del mundo empresarial.

Hemos señalado diversos períodos pero al mismo tiempo hay diferentes tipos de estudios; los oficiales de los ministerios implicados, en sus diferentes etapas, y los de las empresas y asociaciones que investigan el mercado en general. De igual modo, algunas asociaciones y colegios profesionales han realizado este tipo de análisis del llamado "mercado de titulados", así como las propias universidades, a través de sus Consejos Sociales y Observatorios de Empleo.

Uno de los primeros informes corresponde a 1978 y fue realizado por la Universidad Autónoma de Barcelona, y se centró en un estudio sobre el primer trabajo uni-

versitario (UAB, 1978), recogiendo las dificultades de inclusión desde el punto de vista de la adaptación de cada graduado a su puesto de trabajo, casi siempre más definitivo que los actuales. También por aquellas fechas el INCIE encargó un Informe sociológico de necesidades de graduados (De Miguel, et al., 1978). Esta primera etapa se caracteriza por la “idílica” situación del mercado de trabajo de “demandar” a la universidad nuevos titulados. Sin embargo, esta etapa es una coyuntura ya olvidada, si bien en algunas ingenierías persiste la falta de titulados, mientras que en la mayoría de las carreras la situación es la contraria: sobran titulados.

Los años 80 se caracterizaron por un rápido desarrollo del mercado de titulados surgiendo estudios sobre el mercado de titulados universitarios en España (Ministerio de Educación y Ciencia, 1985), o sobre el stock de titulados superiores en relación con el mercado de trabajo (Consejo de Universidades, 1989). Todos ellos partían de un objetivo similar: definir qué titulados necesita el mercado y qué ventajas tienen unas carreras sobre otras. Sin embargo, no se estudiaron las diferencias de las titulaciones ni la situación interna de las carreras, por lo que no se ofreció una perspectiva individual sino más bien de grupo o de tipo de titulación.

Los años 90 sacaron a la luz debilidades e inseguridades del mercado respecto a los titulados, pero el empleo ya se veía como algo que se relaciona no sólo con la titulación de salida sino también con la formación posterior a la adquirida en la universidad (Olleros, 2004). Se mantiene en gran parte de la población el deseo de tener un título universitario, sobre todo por parte de los padres que no pudieron lograrlo, aunque el significado de esa aspiración en términos de valores no se corresponde con la disciplina e interés constante por el estudio que puede significar el realizar una carrera universitaria. Se quieren facilidades y no dificultades o disciplina de trabajo, que es lo que exigen la mayoría de las carreras en su tránsito. En general está mal visto que padres o tutores controlen esta etapa de la vida de los jóvenes (Fernández Enguita, 1990).

Entidades como el INEM (Instituto Nacional de Empleo, 1991), así como otras instituciones privadas como el Círculo de Progreso, y la FORCEM (Fundación para la Formación Continua, 2002) realizan estudios sobre las posibilidades de ese mercado. A partir del 2000 el tema preocupa más intensamente dado que muchos universitarios no encuentran empleo fácilmente y a veces se convierten en parados por más de un año, y algunos de ellos deben aferrarse a trabajos fuera del ámbito de su titulación. Esta es la razón por la que proliferan los estudios realizados desde los Observatorios de Empleo o Gabinetes de Estudios de las propias Universidades vinculándose al análisis y evaluación de las titulaciones universitarias promovido desde el Ministerio de Educación y Ciencia a través de las Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación.

CONCLUSIONES

En la actualidad, las declaraciones ministeriales sucumben al “auto-halago” y las diferentes Comunidades Autónomas creen estar haciéndolo bien en el uso de su autonomía (¿por qué ser iguales a Madrid/Gobierno central?). Por ello, las titulaciones parecen distintas, los contenidos también, las normas académicas son propias de cada

universidad y el Ministerio intenta hacer su “política de convergencia” dentro del modelo europeo, pero eso sí, con la necesidad de contar con las universidades. A vueltas con la actual reforma casi nadie sabe qué modelo de universidad queremos, y a lo peor no queremos “un solo modelo” sino que nos dejen hacer títulos propios, como si ello fuese el final más acertado. La situación de atomización dispara la necesidad de crear comisiones que puedan homologar las materias que algunos alumnos provenientes de otras universidades aportan para su convalidación, hasta el punto de que a veces parece tratarse de carreras distintas, incluso no pertenecientes al mismo ámbito de conocimiento.

Las entidades privadas, y algunas públicas, así como también expertos en temas educativos, ven las dificultades de algunas titulaciones en su potencialidad para insertarse en el mercado, pero incluso las titulaciones consideradas más difíciles, logran finalmente su inserción en el mercado laboral. No obstante, preocupa el hecho de que a día de hoy los informes de la OCDE confirmen que España es uno de los países con mayor fracaso escolar en el bachillerato, lo que obliga a preguntarnos que si esto ocurre a las puertas de la universidad, ¿qué pasará tanto dentro de la universidad como a la salida de la misma, en la fase de la posible inserción en el mercado? ¿A cuántos les fallará el primer trabajo no sólo por depender de un contrato temporal, sino por la falta de preparación y motivación con que llegan a su primer puesto de trabajo? ¿Cómo influyen la familia y el entorno o la red de amigos y conocidos?

Aparentemente la información que tiene la opinión pública no coincide con los datos que se manejan en los estudios de inserción. Los recién titulados no encuentran trabajo, pero no siempre es por la falta de empleos. Cabe la duda de si las empresas deciden no contratar a parte de los titulados porque no se adaptan al ritmo de la empresa o de si más bien se debe a su escaso rendimiento o a la falta de una preparación adecuada no adquirida en la universidad.

Lo que más difiere de esas experiencias vividas por parte de los universitarios en su tránsito al mercado laboral es sobre todo la necesidad de un trabajo menos exigente: son pocos los que quieren un desarrollo profesional en profundidad y altamente competitivo. En este aspecto los titulados que hacen el tránsito al mercado de trabajo difieren en su comportamiento por tipo de carrera y sectores económicos. No es lo mismo trabajar en Ingeniería y Arquitectura en el sector de la construcción donde lo que se busca es el diseño o la creatividad, que en el área de humanidades donde, según la opinión de expertos en selección de puestos de trabajo, salvo raras excepciones, la gente no piensa en el trabajo de igual modo, de manera que una vez logran un trabajo “para subsistir”, lo que buscan es “calidad de vida”.

Los expertos en selección, señalan que la mayoría de los titulados que entran en las empresas con espíritu competitivo y con ganas de optimizar y potenciar sus recursos personales, se cansa y abandona a los diez años, cambiando el “vivir para trabajar” por el “trabajar para vivir”, dando así prioridad a su calidad de vida personal y rebajando sus expectativas, reduciendo incluso su jornada de trabajo y perdiendo una parte del salario. Es evidente que el grado de especialización de las titulaciones no es el mismo en carreras donde predomina el diseño y la creatividad, que en carreras que necesitan un esquema distinto de trabajo, y por lo mismo pueden presentar una mayor monotonía.

En estos casos, según los expertos, los profesionales tienen muy claro que lo primero es su vida y después está el trabajo.

Sin duda se aprecia una revolución de formas pero también de contenidos, en todo lo que puede observarse a nivel de tendencias entre los recién titulados. Interesa, por tanto, medir el cambio que se ha producido en poco más de una década, cuando los mercados se llenan de titulados “sobrecualificados” o mal orientados para el trabajo que ejercen, que tardan entre 10 y 14 meses en colocarse en su primer empleo y esto, a veces, a cambio de “mayores sacrificios” para obtener más títulos que añadir a sus currícula y, aparentemente, tener un abanico mayor de opciones. Aquí entran en juego, sin duda, aspectos lejanos a lo más reciente, tales como el expediente académico, que tiene que ver más con la orientación inicial de carrera, con la preparación del bachillerato, y con las transformaciones sucesivas que va provocando el itinerario personal en cada titulado. En definitiva, creemos que los aspectos de desarrollo de la personalidad de cada individuo, que se irán plasmando según sus iniciativas año a año en su discurrir por la carrera, son decisivos para alcanzar un rendimiento profesional satisfactorio.

REFERENCIAS

- Almarcha, A y Cristóbal, P (2000). Competencias e indicadores de la Universidad en la inserción laboral de los titulados universitarios. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 4, 115-126.
- Almarcha, A y Andujar, M (2004). Formación y profesiones para la nueva sociedad. Formación y cultura empresarial en la empresa española. *Civitas* 527-568
- Almarcha, A y Cristóbal, P. (2004). *Titulaciones, Mercado de Trabajo y Salidas Profesionales. Reflexiones Sociológicas-Libro Homenaje a J. Castillo*. Madrid: CIS.
- Arnó, J. y Tortras, E (nd) *Chequeando la carrera profesional. Todas las situaciones en la vida profesional y cómo superarlas*. Barcelona: Difusión Jurídica y Temas de Actualidad SA.
- Becker, GS (1975). *El capital humano*. Madrid: Alianza.
- Burgen, A (1999). *Metas y proyectos de la educación superior: una perspectiva internacional*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.
- Caneda González, A y Fernández Jardón, CM (2000). *El nivel educativo de los trabajadores como factor de crecimiento económico. Análisis comparativo entre Galicia y España*. Vigo: Universidad de Vigo.
- Círculo de Progreso (2004). *Informe Infoempleo*. Madrid.
- Consejo de Universidades (1989). *El stock de titulados superiores en relación con el mercado de trabajo*. Madrid: CU.
- De Miguel, A (1978). *Informe sociológico de necesidades de graduados*. Madrid: INCIE.
- De Miguel, J (2001). *Excelencia: Calidad de las universidades españolas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Fernández Enguita, M (1990). *Educación, formación y empleo en el umbral de los 90's*. Madrid: CIDE Proyecto GEFE 90.
- FETE-UGT (2003). *La universidad del siglo XXI. Pública, científica, crítica y de calidad*. Madrid: Secretaría de Comunicación e Imagen General de FETE-UGT.

- Figuera Gazo, P (1996). *La inserción del universitario en el mercado de trabajo*. Barcelona: EUB.
- FORCEM (2001). *Política y prácticas de la formación continua en el marco europeo*. Madrid: FORCEM.
- Fundación IUVE (2005). *Informe de la opinión de los estudiantes preuniversitarios sobre la universidad española*. Madrid: IUVE.
- Fundación Universidad-Empresa (2005). *La necesidad de acciones de orientación para adecuar la oferta y demanda de estudios universitarios al mercado laboral*. Madrid: FUE.
- Gaceta Universitaria (2005). *10 claves para encontrar empleo*. Madrid: Gaceta Universitaria.
- García Montalvo, J y Peiró, JM (1999). *Capital Humano. El mercado laboral de los jóvenes: formación, transición y empleo*. Valencia: Fundación Bancaja.
- García Montalvo, J y Mora, JG (2004). The employment situation of the graduates four years after graduation. En U. Teichler (Ed.) *Comparative perspectives on higher education and graduate employment and work-experiences from twelve countries*. New York: Kluwer Academic Publishers.
- Instituto Nacional de Empleo (1991). *Observatorio permanente del comportamiento de las ocupaciones. Criterios definitivos de prioridad de programación de acciones de formación profesional ocupacional para 1991*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Ministerio de Educación y Ciencia (1985). *El mercado de titulados universitarios en España*. Madrid: MEC.
- Monreal, J (2004). *Formación y cultura empresarial en la empresa española*. Madrid: Civitas.
- Olleros, M (2004). *¿Cómo encontrar trabajo?* Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- Pérez, F (2004). Las universidades en la sociedad del conocimiento: la financiación de la enseñanza superior y la investigación. En J. Hernández (Ed.), *La Universidad española en cifras. 2004* (pp. 43-64). Madrid: CRUE.
- Pérez Díaz, V y Rodríguez, JC (2001). *Educación superior y futuro de España*. Madrid: Fundación Santillana.
- Sáenz de Miera, A (2001). *En torno al trabajo universitario. Reflexiones y datos*. Madrid: Consejo de Universidades.
- Salas Velasco, M (2003). *Aspectos económicos de la educación*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Sanromá Meléndez, E y Hintzmann Colominas, C (2000). *Oferta y demanda de cualificaciones profesionales en el mercado de trabajo español. Un informe del Proyecto ESA. Iniciativa ADAPT*. Barcelona: UB.
- UAB (1978) *Primer trabajo universitario. Promoción 1977*. Barcelona: ICE.
- Van der Molen, HJ (1999) Creación, transmisión y aplicación del conocimiento a través del sistema de educación superior. En A. Burgen (1999) *Metas y proyectos de la educación superior*. Madrid: FUE.

Recibido: 10 Octubre, 2005
Aceptado: 3 Noviembre, 2005